

LA MAGIA DE SER MUJER

Cuando hablo de MUJER me estoy refiriendo a la ENERGIA FEMENINA a la madre, a la hija, a la esposa, a la amante, a la dueña de casa, a la profesional , a la trabajadora, a la sacerdotisa, a la alquimista, a la diosa, etc

Cuando hablo de UNIDAD me estoy refiriendo a la unificación de las energías masculinas y femeninas como un TODO.

Hoy en día la Mujer está disgregada, es un montón de pequeñas partecitas, la gran parte de ellas dolidas, violentadas, opacadas, disminuidas, heridas Necesitamos SANAR a la Mujer, es decir necesitamos integrarla armoniosamente, en alegría, en confianza, en carisma, en gozo. Y sólo entonces podemos empezar a pensar en la UNIDAD.

Social y culturalmente, ya por varias generaciones, la Mujer ha venido realizando un papel MASCULINO, incorporándose desde la competitividad, la sobrevivencia, la autoridad, el compromiso, la proveduría. Y casi sin darnos cuenta hoy en día la Mujer habla como hombre, viste como hombre, ama como hombre, trabaja como hombre ¿Dónde quedó la Mujer???? ¿¿¿¿Dónde quedó ese ser que acoge, que nutre, que contiene????

Bueno, he ahí el trabajo rescatar de SI MISMA a la Mujer Y devolverla a SU ESENCIA.

Mi experiencia personal me llevó a transitar por cinco senderos, para llegar a mi esencia femenina... Y hoy quiero compartir con ustedes esta información.

El Sendero del Servicio, simbolizado por María Magdalena. Aquí nos encontramos con una mujer perdida (según el relato religioso), en todos sus planos. Y en un momento de lucidez interna, se entrega, en cuerpo y alma, al AMOR. Y siente que ese Amor, ella lo puede alcanzar a través del Servicio incondicional a sus semejantes, no importando todo lo que le digan.

El Sendero de la Misericordia, simbolizado por Kwan Yin, la Diosa de la Misericordia y la Compasión. Aquí nos encontramos con una mujer que a través del perdón a sí misma y a los demás limpia sus emociones karmáticas, para renacer a la Verdad de lo que realmente es.

El Sendero del Amor Incondicional, simbolizado por Lady Nada. Aquí nos encontramos con la esencia misma del Amor, esa Fuerza que da el valor, la confianza, el éxtasis, de vivir cada instante del día en comunión consigo misma y con Dios/Diosa.

El Sendero de la Sabiduría, simbolizado por la Diosa Isis. Y desde el centro de nuestro corazón comenzamos la Danza de Isis Alada, que velo tras velo, nos va reencontrando con nuestra sabiduría interna, que no es otra cosa que el conocimiento hecho acción a través de una determinada situación. No hay juicio, solo hay comprensión.

El Sendero de la Ascensión, simbolizado por la Virgen María. Aquí nos encontramos con la GRACIA, con ese estado divino que hace que la mujer sea eternamente joven.

Te invito a que te observes con honestidad, que te digas a ti misma cuánto has caminado de cada uno de estos senderos No importa la cantidad, lo que importa es reconocer DONDE estás parada, porque desde allí comenzamos con la SANACION.

Aibandú

Aibandú